

ECKANKAR presenta:

¿Es la vida un camino al azar?



Harold Klemp

**¿Es la vida un
camino al azar?**

¿Es la vida un camino al azar?


Harold Klemp



ECKANKAR
Minneapolis

¿Es la vida un camino al azar?

Copyright © 2002 ECKANKAR, P.O. Box 27300,
Minneapolis, MN 55427, U.S.A.

Se reservan todos los derechos. Este libro es una traducción de *Is Life a Random Walk?*, copyright © 2002, ECKANKAR. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida ni almacenada en ningún sistema de grabación, ni transmitida de manera alguna, así sea por medios electrónicos, mecánicos, de fotocopiado, de grabación o cualquier otros, sin el previo consentimiento por escrito de ECKANKAR. Los términos ECKANKAR, ECK, EK, MAHANTA, SOUL TRAVEL, VIAJE DEL ALMA, VAIRAGI y , entre otros, son propiedad de ECKANKAR en E.U.A. y en otros países.

Impreso en E.U.A.

*Un agradecimiento especial a los traductores voluntarios,
para quienes esta traducción fue un regalo de amor.*

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data
Klemp, Harold.

[Is life a random walk? Spanish]

¿Es la vida un camino al azar? / Harold Klemp.

p. cm.

ISBN 1-57043-184-1 (saddle stitch)

1. Spiritual life--Eckankar (Organization) I. Title.

BP605.E3 K559 2002

299'.93--dc21

2002075916

∞ El papel utilizado en esta publicación cumple con los requisitos mínimos del “American National Standard for Printed Library Materials,” [Norma nacional norteamericana para las ciencias de la información—durabilidad del papel para materiales impresos de bibliotecas], ANSI Z39.48-1984.

Introducción

¿Es la vida tan sólo un camino al azar? Hay algunos analistas que piensan eso acerca del mercado de valores. Quizás esta tendencia se deriva de su forma de ver la vida. ¿Quién sabe?

Otras personas, yo entre ellas, decimos que la vida sigue un orden natural. Es predecible. Aunque la historia no se repite de acuerdo a un patrón exacto en cuanto al lugar o al tiempo, el presente es con frecuencia una rima de los eventos del pasado.

¿Qué piensas tú?

Si tienes un gran deseo de encontrar una vía hacia Dios mejor y más directa, sigue leyendo. Es posible que la verdad que buscas esté al alcance de tu mano.

¿Es la vida un camino al azar?

Me encontraba un día en la oficina de correos cuando entró un señor con su hija. La pequeña empezó a correr de un lado al otro de la oficina, empuñando con fuerza una llave.

Cuando me dirigí a mi apartado postal en busca del correo, la niña me siguió y observó con una mirada atenta cómo yo metía la llave en la cerradura y la abría. Parecía estar fascinada por el proceso. Resultaba claro que ella había intentado usar su llave en varios apartados sin tener éxito.

La llave de la oportunidad

La pequeña permaneció ahí mirando fijamente mientras yo cerraba mi apartado. Para entonces, su padre ya había terminado con sus asuntos y estaba listo para irse.

Tras recoger a su hija en brazos, se dirigió hacia la puerta y dándose vuelta dijo: “Cuando uno tiene esa edad y ha conseguido una llave, el mundo entero es una cerradura.”

Me puse a pensar en esto, tratando de captar el mensaje espiritual. He aquí lo que encontré: El mundo entero es una espléndida oportunidad, un misterio para un niño, algo que se abre con una llave a fin de descubrir lo que hay dentro.

¿Tienes tú una llave así? ¿Cómo funciona?

En busca de respuestas

¿Quién soy? ¿Qué soy? ¿Por qué estoy aquí? ¿Adónde voy? ¿Cuándo? ¿Y cómo?

Preguntas, preguntas, pero buenas preguntas.

En busca de respuestas a estas preguntas, te enfrentas cara a cara con los secretos mismos de la vida y la muerte. Descubres el conocimiento verdadero, que la mayoría de los más grandes eruditos de las religiones principales no ha podido encontrar.

Justo en este momento te encuentras al pie de una nueva escalera de descubrimientos.

¿Qué son las antiguas enseñanzas de

ECK? ¿Qué implican? ¿Pueden mejorar tu vida? ¿Hacerte una mejor persona? Todas estas son preguntas que tal vez algún día te hagas. Quizás hoy.

Ayúdame a recordar cómo es Dios

Durante la destrucción masiva que provocó el huracán Andrés en agosto de 1992, mucha gente en el sur de Florida perdió sus casas y todas sus pertenencias. Algunos ECKistas también sintieron la mella de su destrucción. Una de estas familias de ECK aceptó resguardarse con otra familia hasta que el dinero de la compañía de seguros les permitiera restaurar su casa.

Sus anfitriones les contaron una historia acerca de su hija de cuatro años de edad y el bebé recién nacido de la familia. Poco después de haber traído al recién nacido del hospital a la casa, la hija de los anfitriones les hizo una petición. ¿Podría ella permanecer unos momentos a solas con el bebé? Al principio los padres se mostraron renuentes. Temerosos de la rivalidad entre hermanos, se preguntaron si la niña podría hacerle daño al bebé. Pero la pequeña de cuatro años insistió en pedirles que se salieran del cuarto y la dejaran quedarse con el recién nacido.

Los padres accedieron, pero sólo tras subir el volumen del intercomunicador en la habitación del bebé.

(Confía en Dios, pero sube el volumen del intercomunicador.)

Ellos se quedaron escuchando en la otra habitación, listos para entrar corriendo en caso necesario. Sin embargo, en lugar de llantos de dolor, lo que escucharon fue la suave voz de su hija que se dirigía al pequeño. Sus palabras eran como una plegaria.

“Bebé”, le dijo, “ayúdame a recordar cómo es Dios. Estoy empezando a olvidarlo.”

En efecto, muchos niños recuerdan cómo es Dios, al menos hasta que entran a la escuela a la edad de tres, cuatro o cinco años. Después, su memoria empieza a nublarse. Por supuesto que una buena educación les enseña cómo ser adultos responsables en la sociedad. Sin embargo, al mismo tiempo se pierde un regalo invaluable: la comprensión del niño acerca de Dios.

Respuestas directas

Cualquiera que sea la religión o creencia que hayas elegido, esa elección te es necesaria en esta etapa de tu viaje de regreso a Dios. Por eso la sigues.

Tu religión o creencia es una parte valiosa e importante de ti porque refleja todas tus experiencias de vidas pasadas.

Nuestra herencia espiritual es mucho más rica de lo que jamás podría producir una sola vida. Esa es la verdadera razón por la que mucha gente entra a esta vida con un regalo o talento especial, sin la aparente necesidad de aprenderlo. Algunos niños incluso reencarnan sabiendo un idioma extranjero que sus hermanos desconocen. Los padres que consideran la reencarnación como una tontería podrían simplemente menospreciar un don así con un displicente, “Bueno, seguro que eso no lo sacó de nosotros”, y dejar ahí el asunto.

No tienen la menor idea de dónde o cómo el niño adquirió una aptitud como esa.

El aprendizaje de las leyes espirituales

Siempre que miro a un niño, veo a un adulto pequeño. Los enormes robles crecen de las bellotas. Una vez que comprendes que los niños son Almas que han regresado de tiempos y lugares más antiguos, no sientes el impulso de tratarlos de manera condescendiente. Al igual que tú y que yo, ellos también

necesitan la etapa actual de su viaje espiritual.

Algunas veces ellos reencarnan para blandir la espada del miedo o del poder, mientras que otras veces vienen a demostrar la Ley del Amor.

Un niño de tres, cuatro o cinco años manifestará una personalidad única, tal vez extrovertida o aventurera. Pero puede ser que de los ocho a los diez años de repente se vuelva tímido y reservado. Si lo piensas dos veces, dirías que no se trata de la misma persona.

Los niños pequeños suelen recordar el pasado lejano y muy bien podrían hablar de él.

Una buena pregunta que se le puede hacer a un niño de entre dos y cuatro años de edad es: ¿Qué hacías cuando eras grande? Podrías recibir la sorpresa de que el niño, con aire tranquilo, empezara a describir una vida pasada con lujo de detalles. Reconócela como tal.

Cuando la gente deja esta vida física, asciende al cielo más próximo, el Plano Astral. Algunos avanzan hacia un lugar más elevado, el segundo o tercer cielo. El segundo es el Plano Causal. San Pablo habló de un tercer

cielo. Se trata de una de las regiones en los mundos superiores donde las Almas van a descansar y a aprender diferentes aspectos de las leyes espirituales; la Ley del Amor, entre ellas.

Los libros de ECK presentan estos planos y leyes con cierto detalle.

Cómo entran los niños a una nueva vida

Tras un descanso breve o largo en los mundos superiores, regresamos a la tierra como un pequeño bebé. El cuerpo es una especie de prisión nueva. Esta contención del Alma es la parte de la reencarnación con la que más cuesta lidiar. En su última encarnación física, una persona quizás fue un adulto con un cuerpo bien entrenado y en pleno funcionamiento. Ahora intentará tomar los objetos con sus dedos de bebé y fracasará en el intento. Sus ojos luchan por enfocar y encontrarle sentido a un mundo borroso, pero durante algún tiempo las escenas siguen siendo un conjunto vago de sombras en blanco y negro. Los meses pasan y surge la percepción de los colores. Poco a poco, la mente del pequeño se desarrolla de manera heroica e influye sobre el cerebro para integrarlo todo.

En efecto, la mente le dicta al cerebro: “Está bien, ahora ordena las ondas de luz y crea orden a partir del caos.”

Claro que como nuestro yo verdadero y eterno —el Alma—, existimos más allá de la mente humana. Desde las elevadas alturas del Alma le dictamos órdenes a la mente para que se ponga en marcha y ésta, a su vez, las transmite por la cadena de mando hasta nuestro cerebro físico para que esas órdenes sean ejecutadas. Y así es como se desarrolla la voluntad. Así nos movemos y actuamos. Y crecemos.

Con el paso del tiempo, el niño empieza a reconocer a Mami y a Papi, formas imprecisas que empiezan a registrarse como objetos reales. El bebé sabe cuando está por llegar el biberón, y así sucesivamente. De esta manera, el bebé aprende a poner las cosas en categorías o clasificaciones.

Su creciente habilidad para colocar cada cosa dentro de un esquema familiar reduce el miedo del niño, lo cual hace de este mundo un lugar más cómodo.

* * *

Una mamá solía observar cómo su hijito clasificaba las cosas y las colocaba en cate-

gorías inventadas por él. Alrededor de los diez meses de edad, él empezó a imitar ciertos sonidos. Un tiempo después, la mamá se dio cuenta de que cada vez que pasaban junto a algo que contuviera agua o un bebedero, él decía: “Ma”.¹

Un día la mamá comprendió la razón.

Ella le había estado enseñando al niño cómo tomar agua en un vaso. Después de cada sorbo, ella le preguntaba: “¿Más?”² El niño había tomado las características de esa cosa mojada que había en el vaso y las había puesto en un archivo equivocado. Él pensaba que su nombre era “más”. Así que cada vez que veía agua, él trataba de llamarla con ese nombre.

Los niños aprenden poco a poco. Lo primero de su lista es nombrar las cosas básicas: cómo identificar los objetos concretos en el mundo que los rodea.

¿Cómo puedo recibir el amor de Dios?

Al paso del tiempo, los niños captan las sutilezas de cómo llevarse bien con los demás. Si tienen la suerte de contar con unos

¹ N. del T. “Mo” en el original en inglés.

² “More” en inglés (se pronuncia “mor”).

padres amorosos, pronto se dan cuenta de que así como uno recibe amor, también debe darlo. El amor es como el agua: sólo cierta cantidad de ella cabe dentro del vaso. Antes de que entre más agua, debemos vaciar una parte. De la misma forma, si uno no sigue dando amor, “ma” no puede entrar.

Con frecuencia la gente se pregunta: *¿Cómo puedo recibir el amor de Dios?* Mientras más das de tu propio amor a los demás, más amor recibes.

La escuela espiritual

Sea como sea, la tierra es una escuela espiritual. Diseñada y establecida por Dios, esta escuela nos permite a cada uno de nosotros, a cada Alma en este mundo, aprender más sobre cómo convertirnos en seres más divinos; es decir, cómo asemejarnos más a Dios.

Tu único propósito, como el mío y el de cualquier otro, es convertirte en un ser más semejante a Dios. Esta es nuestra misión o el propósito que tenemos aquí. Esta es la clave para la felicidad.

Las personas tal vez crean que están aquí para hacer tiempo hasta que suenen las trompetas el día del juicio final. Entonces, después de haber llevado una vida frívola, espe-

ran que el Señor las conduzca a un mundo mejor para que así emprendan allá también una existencia inútil y centrada en sí mismos.

No. El verdadero propósito de la vida, aquí, allá o en cualquier parte, es convertirnos en Colaboradores de Dios.

Nuestras vidas pasadas nos han brindado experiencias para pulirnos en un sentido espiritual. Te guste o no, actualmente eres el mejor y más elevado ser espiritual que jamás hayas sido en cualquier vida anterior. Mírate a ti mismo. ¿Te gusta lo que ves? Está bien. Pero si no te gusta el rostro que te contempla en el espejo, ten presente que ese reflejo es tu propia creación. Tú eres hoy la suma de todos tus pensamientos, sentimientos y acciones de tus vidas pasadas.

Alguna vez dije que las personas sinceras que asisten a un evento de ECK —como una charla introductoria sobre las enseñanzas de Eckankar— vienen por alguna insatisfacción con su creencia o religión. Si no fuera así, ¿por qué habrían de estar ahí?

Sin embargo, quizás sólo sean parcialmente conscientes de la apremiante naturaleza de su búsqueda. Pero el Alma, el Ser Verdadero, ha escuchado y anhela volver a casa.

Es sólo cuestión de tiempo antes de que el buscador inicie su búsqueda con verdadero ahínco: tal vez dentro de una semana, un mes, un año, cincuenta años, la siguiente vida o más tarde, esto no importa. Sin embargo, esta podría ser la vida en la que el buscador reconozca: “Siento que he vivido muchas veces en el pasado. Quizás hoy sea lo mejor que he sido jamás, pero quiero más. Mucho más.”

“Quiero irme a casa”

Una niña a quien llamaremos Débora por respeto a su vida privada, nació con un defecto en una válvula del estómago. Los médicos no estaban seguros de que ella lograría superar esta enfermedad. Durante toda su niñez, cada vez que sus padres la presentaban a alguien decían: “Nuestra hija nació con un defecto en el estómago. No puede retener los alimentos muy bien.”

Este tipo de comentarios negativos añadieron una carga adicional a la infancia de esta pobre niña.

Un día su problema hizo crisis. Los padres de Débora la encontraron toda amoratada y la llevaron de emergencia al hospital. Por suerte y gracia divina, Débora se salvó. Los médicos que la operaron aseguraron que

la válvula estomacal no le causaría más problemas en el futuro.

Ahora bien, la hermana mayor de Débora encontraba un deleite cruel en burlarse de ella. Poco después del regreso de Débora del hospital, su hermana le buscó pleito. Las reglas familiares impedían que la niña mayor le pegara a la menor pero el insulto verbal y los sobrenombres cumplían su cometido. No dejaban cicatrices visibles. Ese día en particular, la niña menor sencillamente se cansó de ser hostigada y se lanzó contra su hermana, dándole unos golpes a su atormentadora. Ofendida, la mayor corrió y la acusó con su papá. Éste, que no tenía la sabiduría de Salomón, envió a Débora a su habitación.

Débora se estaba recuperando de una enfermedad seria, su hermana había empezado el pleito, pero era a ella a quien encerraron en el cuarto. Débora se tiró sobre la cama llorando, abrumada por la injusticia.

“Quiero irme a casa”, imploró. “Yo sólo quiero irme a casa.” En un sentido espiritual, su corazón estaba diciendo: “Quiero irme a mi casa en Dios, debido a mi infelicidad.”

Cada uno de nosotros es Alma. Alguna vez reímos y cantamos en los elevados cielos de la Luz y el Sonido puros de Dios: estábamos

jugando en el parque. Pero sin la disciplina o la necesidad de servir a otros, nosotros (Alma) nos servíamos a nosotros mismos. Así que Dios nos envió a la tierra para que adquiriésemos la enriquecedora experiencia de vivir en un mundo de dualidad, para sufrir y gozar extremos como el calor y el frío, la riqueza y la pobreza, el amor y el odio. Todo ello para aprender la verdadera naturaleza del amor.

Esa es nuestra misión. La primera gran lección es aprender a amarnos a nosotros mismos.

De manera que, cuando la pequeña Débora imploró: “Quiero irme a casa, yo sólo quiero irme a casa”, su súplica tenía un sentido espiritual. En medio de su profunda infelicidad, el recuerdo —que aunque difuso, no había desaparecido— de la casa en la que alguna vez habitó como Alma, la inundó por completo. Débora recordó que su verdadero hogar no estaba en la tierra. Ella sólo estaba aquí de paso.

Acepta la vida tal y como es

Al escuchar el sonido de sus propias palabras, Débora abandonó rápidamente su autocompasión y regresó a su jaula humana,

situada a años luz —y, sin embargo, a la distancia de un simple latido del corazón— de la dicha en el corazón de Dios.

Estoy en casa, comprendió.

Esta vez, ella no se refería a su casa celestial sino a la tierra. La difícil, la despiadada y poco amorosa tierra.

“Estoy en casa tanto como voy a poder estarlo jamás”, dijo en voz alta. “Aquí las cosas no van a mejorar. Así que más vale que me seque las lágrimas y haga planes para el día en que sea lo bastante grande como para irme de aquí.” Entonces dejó de llorar. Una comprensión clave había entrado a hurtadillas a su conciencia: Tal vez las circunstancias en casa eran difíciles pero, a decir verdad, estaban dentro del ámbito de lo soportable. Esto le planteó la necesidad de aceptar su posición en la vida.

¡Qué comprensión tan importante para una niña!

La mano de Dios

Débora creció, se casó y soportó dificultades que la condujeron a una madurez en flor. La pérdida de su primer hijo, un matrimonio casi a punto de acabarse y otros sufrimientos similares, la llevaron al borde del

desamparo y la desesperanza.

Un día, deprimida y descorazonada, buscó refugio en una iglesia. El catolicismo había sido la fe de su juventud. Ahora había tocado fondo. En la iglesia había gente reunida que rezaba y por todas partes los fieles murmuraban suaves plegarias. En ese momento, sumida en la profundidad de la desesperación, Débora sintió una mano que se posaba en su hombro para consolarla. Sorprendida, abrió los ojos. Se dio la vuelta para bendecir la amable caricia de esa Alma, pero sus sorprendidos ojos no encontraron más que aire. No había nadie cerca de ella.

De alguna manera, se podría decir que fue la mano de Dios, a través de la presencia de un mensajero divino. Dios mismo –en ECK no decimos ni Él ni Ella– no desciende al teatro humano para moverse entre la gente en un sentido normal.

Sin embargo, la Deidad sí envía mensajeros espirituales que a menudo se perciben como ángeles, santos y demás seres similares. Débora comprendió esto en un instante. En realidad, un ángel de la guarda había colocado sobre ella una mano tranquilizadora que le dio consuelo.

La historia de Débora es un ejemplo ma-

ravilloso de cómo también tú podrías experimentar una suave señal del Espíritu Divino (ECK) para ayudarte en tu viaje de regreso a Dios.

Inclusive antes de salir de la iglesia, Débora supo que un regalo de gracia la había tocado con una bendición especial. Este extraordinario momento de comprensión fue la confirmación de una antigua verdad: la vida es más que un camino al azar. Una presencia divina le había concedido su gracia. Como ella era una mujer católica más arraigada en el lado físico de la vida que en el místico, la asombró semejante realización de la gracia. Ésta había llegado mediante el tacto de una mano suave, aunque invisible.

¿La eternidad aquí y ahora?

Los años pasaron. Con el tiempo, Débora tuvo un segundo hijo, a quien llamaremos Jim. Ya mayor, Jim empezó a interesarse en cuestiones espirituales. Débora también, aunque las pruebas de la vida le habían dejado heridas abiertas que necesitaban más tiempo para sanar. Ella todavía era muy cautelosa respecto de la religión.

No obstante, su perspectiva acerca del siguiente paso espiritual era similar a la de

un niño. La intuición le susurró que cuando el estudiante está listo el Maestro aparece y que el vínculo que se establece entre ambos es algo muy natural. Después de todo, ¿no había ella esperado años y años para descubrir cuál sería su siguiente paso hacia la verdad, tras sentir esa mano sobre su hombro en la iglesia hacía ya tanto tiempo? ¿Qué tanto eran un mes o un año más?

Jim, sin embargo, con toda la euforia e impaciencia de la juventud, tomó un camino más directo y dijo: “¡La eternidad ahora!”

Un día, Jim estaba leyendo un libro de ECK en cuya contraportada había un número telefónico. “¿Qué estás leyendo?” preguntó Débora. “En este libro hay algo sobre la eternidad aquí y ahora”, respondió él. “Voy a llamar a este número, a ver qué descubro.”

Una voz agradable y animada se escuchó en la línea. Un ECKista le informó sobre una próxima reunión, donde alguien le explicaría más sobre las enseñanzas de ECK.

“Voy a ir”, le dijo Jim a su mamá.

Si bien Débora desconfiaba de cualquier enseñanza religiosa que no fuera el catolicismo, decidió acompañar a Jim para asegurarse de que nadie se aprovechara de su bebé. “Mamá, por favor”, le pidió él, “no vayas a

hacer una escena.” Jim podía imaginarla muy bien lanzando acusaciones iracundas contra el grupo. Le propuso un acuerdo.

“Si prometes no hacerme pasar vergüenzas, puedes venir.”

* * *

Así pues, ambos fueron a esa reunión. Casi al final de la charla introductoria sobre las enseñanzas de ECK, uno de los ponentes se dirigió al grupo: “Para que tengan una mejor idea de lo que estoy hablando –dijome gustaría invitarlos a cantar HU conmigo.” Entonces, muy suavemente, él y las demás personas presentes empezaron a cantar HU.

HU es un antiguo y sagrado nombre de Dios. Puedes cantarlo en casa. Sencillamente, siéntate o acuéstate en un lugar tranquilo y canta HU (se pronuncia *jiu*, alargando la U). Esta antigua canción permite que la Voz de Dios entre en ti como amor, Luz o Sonido.

La Luz y el Sonido de Dios son partes integrales del amor divino, conocidas sólo por unos cuantos. Estos pilares gemelos del amor de Dios constituyen el fundamento básico de las enseñanzas de ECK. De hecho, los viajeros espirituales de ECK, por medio del Viaje

del Alma, navegan sobre ellos fuera del cuerpo hacia los mares cósmicos, como quien navega sobre los olas del océano en una tabla de surf. Este método es una ruta directa para encontrar amor, sabiduría y libertad espiritual.

* * *

La mente de Débora se remontó tres años atrás, a una Feria Renacentista.³ Muchas otras vías tenían ahí sus puestos de exhibición; entre ellos, la astrología.

En un pequeño cuarto donde la gente entraba a meditar, había un tazón de cristal. La persona encargada del lugar tenía una baqueta con punta de goma que hacía girar sobre el borde del tazón, produciendo así un sonido magnífico y tranquilizante. Un sonido de gran belleza y muy curativo.

* * *

Durante esa reunión de ECK, Débora escuchó al grupo cantar HU. *¡Ese sonido, ese sonido!* ¿Dónde lo había escuchado antes? De

³ N. del T. Ferias populares en los Estados Unidos cuya temática y vestuarios giran alrededor de la época del Renacimiento.

pronto lo recordó: era como aquel tranquilizante sonido en la feria. La baqueta con punta de goma que se deslizaba lentamente sobre el borde del tazón de cristal también hacía este sonido de HU, el antiguo nombre de Dios.

Al enterarse de que en la reunión de ECK había cintas con la grabación de la Canción de HU, Débora, muy emocionada, compró una. Esto sorprendió a Jim. “¿Qué estás haciendo, mamá? Tú nunca compras este tipo de cosas.”

Ella le contó sobre ese mismo sonido maravilloso que había escuchado en la Feria Renacentista. Lo que quería era oírlo otra vez.

Un viaje al Templo de ECK

Madre e hijo se hicieron miembros de Eckankar. Poco después, se inauguró el Templo de ECK en Chanhassen, Minnesota, un suburbio de Minneapolis, E.U.A. “Vámonos manejando hasta Minnesota y veamos ese lugar”, dijo Jim.

“Sí”, accedió la madre. “A lo mejor tenemos una gran experiencia ahí.”

En su corazón, supo que así sería.

Este suceso despertó un lejano recuerdo de su infancia, cuando había sollozado en su

cama, diciendo: “Quiero irme a casa. Yo sólo quiero irme a casa.” En aquel entonces, ella no había comprendido lo que eso quería decir y ahora lo comprendía menos todavía.

Así pues, la madre y el hijo emprendieron el viaje desde la Costa Este de los Estados Unidos con un viejo mapa de Minneapolis. Los numerosos cambios ocurridos desde la publicación del mapa lo hacían prácticamente inservible. Al aproximarse a las afueras de Chanhassen, le preguntaron al joven empleado de una gasolinera cómo podían llegar al Templo de ECK.

“Nunca lo he oído mencionar”, dijo el joven.

De vuelta en la carretera, tomaron una incierta ruta hacia el centro del poblado de Chanhassen, seguros de que encontrarían el Templo de ECK cerca de ahí. Pero para complicar las cosas, había empezado a anochecer. Entonces, cuando iban por la calle principal, una sensación de *déjà vu* se apoderó de Débora. Frenó el auto justo en medio de la calle.

“¡Mamá!” dijo Jim. “¿Qué estás haciendo?”

Inmovilizada por el asombro, ella contestó: “¡Yo he estado aquí antes!”

Muchos años atrás, un sueño recurrente le había pronosticado esta visita a un pequeño pueblo con un invierno que parecía durar todo el año. Salvo por una breve temporada que los nativos llaman verano, esta descripción corresponde a la de Minnesota.

En sus sueños, Débora pasaba frente a una ferretería y luego veía el reloj del pueblo. La escena era siempre la misma. Ella despertaba con la sensación de que esos sueños eran más reales que la vida de vigilia. Sin embargo, los había olvidado hasta esta noche en particular.

“Yo ya he estado antes aquí”, repitió. El tráfico que se estaba deteniendo detrás de ellos la obligó a avanzar. Minutos después, encontraron el Templo de ECK cerca de las afueras del pueblo.

Este Templo de ECK es un lugar muy especial. Es un símbolo exterior del templo sagrado de Dios que existe dentro del corazón de cada persona. Quienes lo visitan, con frecuencia comentan sobre la presencia del templo: una presencia muy definida, amorosa y divina. El templo refleja la Luz y el Sonido de Dios y resuena con ellos, y mucha gente habla sobre esta sensación de encontrarse en un lugar incomparable y sagrado.

¿La gran experiencia?

Tras estacionar el automóvil, madre e hijo entraron al Templo de ECK y se sentaron en el santuario. Débora esperó en silencio llena de expectación, preguntándose: *¿Cuándo tendré mi gran experiencia?* Tan pronto como tuvo ese pensamiento, una voz suave surgió de la nada y dijo: “Bueno, ¿y qué quieres? ¿Acaso necesitas que un camión te pase por encima?”

Ya había olvidado la experiencia de *déjà vu* que había tenido apenas unos minutos antes.

* * *

Una vez, alguien me preguntó: “¿Cómo es que la gente en ECK suele encontrar la verdad?” Lo que esta persona quería decir era: ¿Les llega como la explosión de una bomba?

Sí, puede ser una experiencia que sacuda profundamente las emociones y los sentimientos. Sin embargo, con mayor frecuencia su sutileza pasa desapercibida para la gente. Por lo tanto, no la reconocen. No había pasado siquiera una hora desde que Débora había tenido una experiencia maravillosa en la que encontró el pueblo que había visto hacía varios años en sus sueños recurrentes. Esa había sido la “gran experiencia”.

Los grandes incrédulos y los escépticos son quienes a menudo llegan más lejos en el camino hacia Dios. Alguien podría preguntar: “¿Hay alguna esperanza para mí? Yo no me creo estas cosas sobre Dios.” No hay problema, tómate tu tiempo, ya que todos los buscadores deben avanzar a su propio paso.

Pero una verdad que yo sí puedo darte es la palabra *HU* y los ejercicios espirituales para encontrar a Dios. Sin embargo, el éxito de éstos depende de ti. ¿Puedes dedicar unos minutos al día a abrirle tu corazón al Espíritu Santo? ¿Vas a hacer los ejercicios espirituales con amor y pasión? ¿Vas a poner toda tu mente y tu corazón en esta autodisciplina durante unos cuantos momentos?

Si la respuesta es que sí, seguramente vas a progresar en tu búsqueda de las leyes secretas de la vida. Los misterios de hoy mañana ya no lo serán.

Algunos sonidos de Dios

Después de hacerse miembro de Eckankar, Débora descubrió el significado de un sonido zumbante que había oído durante años. Ese sonido no es más que otro de los Sonidos de Dios. Es parecido al de un enjambre de abejas y se origina en el Plano Etérico,

la región de la mente subconsciente. Este plano se ubica más allá del Plano Mental y es el más elevado de los mundos espirituales materiales. Más allá de él se encuentra el Plano del Alma, el primero de los mundos espirituales verdaderos.

Débora percibió este zumbido del Plano Etérico porque ese era el nivel de conciencia que había alcanzado en vidas pasadas. Su siguiente paso espiritual era el Plano del Alma. A temprana edad en esta vida, ella se había reconectado con el Plano Etérico, según lo evidenciaba este sonido.

Había otro sonido más.

Éste era como la nota aguda y penetrante de un solo instrumento musical. Aunque no le lastimaba el oído, el sonido se hacía aún más agudo, elevándose por encima del alcance del oído humano y llevándola hacia nuevas cumbres espirituales. ¿Qué era esta nota penetrante? Se trata de otra modalidad de la Voz de Dios. Todo aquel que escucha tales sonidos divinos, encuentra la purificación del espíritu y las bendiciones del Más Alto. Un aliento de libertad verdadera.

La Voz de Dios es el Espíritu Santo en Sus manifestaciones gemelas de Sonido y Luz. Para nosotros, el más significativo de

los dos es el Sonido.

La televisión y los medios impresos le dan amplia cobertura a la luz, a la cual la gente suele referirse tras una experiencia cercana a la muerte. La Luz es a menudo la primera de las dos manifestaciones en aparecer y por eso hay más personas que señalan este aspecto del Espíritu Santo. Muchas veces el Sonido viene después.

Aquí nos enfocaremos en el Sonido. Éste podría ser como un coro celestial, como una majestuosa orquesta o quizás como un canto gregoriano de la época medieval. Nuevamente, Sus ecos incluyen movimientos de la naturaleza tales como un trueno distante, el crujir de las hojas, el canto de un grillo, la respiración suave de un ser amado o el maullido de un gatito.

El Sonido de Dios te eleva a nuevas alturas espirituales.

Cada sonido sagrado corresponde a un plano o región de Dios, y se armoniza con tu nivel espiritual preciso. Estos sonidos, enumerados en muchos de los libros y discursos de ECK, son como señales del camino. Un sonido determinado es una valiosa clave para descubrir el nivel de conciencia que alcanzaste en una vida pasada o bien refleja tu

situación divina actual.

Esta vida es una valiosa oportunidad para volver a despertar a tu verdadero destino. El camino de ECK es el siguiente salto para desentrañar los secretos de la vida.

La Voz de Dios

¿Qué son el Sonido y la Luz de Dios? ¿Qué significan?

La Luz y el Sonido son la Voz de Dios, la expresión del amor que Dios nos tiene. Ellos abarcan la totalidad del amor de Dios. Juntos constituyen lo que la religión llama el Espíritu Santo.

Al hablar de la Luz, decimos: “Sí, existe tal cosa como la Luz de Dios. Es mil veces más brillante que cualquier sol o podría ser más suave que la luz de una luna dorada.”

La Luz de Dios ilumina todo tu ser, por dentro y por fuera.

Otros Sonidos de Dios en los planos interiores pueden ser como instrumentos musicales, pájaros, coros, máquinas, el mar, silbidos muy agudos, un susurro o un sonido crecientemente de viento o de agua. Quizás el tintineo de una risa gozosa. Todos ellos son sonidos sagrados.

Una palabra que puede ayudar a que le

abras tu corazón al amor de Dios es *HU*. Este es un antiguo y venerado nombre de Dios.

El amor verdadero en la Luz y el Sonido

Algunas personas que oyen que los ECKistas hablan sobre el Sonido y la Luz de Dios piensan en términos que les son familiares como *gracia*, *fe* o *amor*. Sin embargo, el uso descuidado de estas palabras las ha despojado de su verdadero significado. El Sonido y la Luz de Dios son la esencia del Espíritu Santo más que una descripción de Sus atributos, como la gracia, la fe o el amor.

Ellos son lo más central.

El Sonido y la Luz de Dios son Luz real que brilla y Sonido real que resuena por todos los mundos. Ambos dan sustento a la vida.

En el caso de muchos buscadores, la Luz aparece primero en una de Sus múltiples formas. A menudo se presenta en el estado de sueño. Algunos la ven como una luz azul con forma de vela o de esfera, como una luz amarilla o rosada, o bien verde, violeta o blanca. El blanco, por ejemplo, refleja la pureza del amor de Dios; el azul muestra el amor del Mahanta, también llamado el Maestro Interior. El amarillo es un color espiritual puro.

El rosa indica que la Luz de Dios ha tocado tus emociones o sentimientos en el nivel Astral.

Cualquiera que sea el color, se trata de una de las muchas señales del amor de Dios por ti. Se trata de una confirmación de la gracia divina.

Constituye una presencia transformadora, para uno y para todos.

Así que, ¿tú qué piensas? ¿Es la vida sólo un camino al azar? ¿Está tu vida espiritual a merced de la casualidad? ¿O es nuestra vida un camino espiritual alineado con algún orden o ritmo natural, tal como lo descubrió Débora?

* * *

Los viajeros espirituales de ECK recorren los mundos cósmicos. Ellos encontraron sus propias pruebas de que la vida es un viaje guiado por una mano divina, y ahora existen dentro del Sonido y la Luz de Dios. Tú puedes hacer lo mismo. El más grande de los viajeros espirituales alguna vez fue un buscador, tal vez como tú.

Y ¿qué se puede ganar con todo esto? Una certeza de dirección en la vida... y amor.

He aquí un ejercicio espiritual que puedes intentar si quieres experimentar la Luz o el Sonido de Dios:

Cierra los ojos y mira en tu Ojo Espiritual. (Éste se localiza entre tus cejas, en el centro de la frente.) Canta HU (se pronuncia *jiu*, alargando la U), un antiguo nombre de Dios, una de las palabras más poderosas que puedo darte para tu enaltecimiento espiritual.

Mientras cantas HU, intenta escuchar algún Sonido sagrado. Éste puede llegar de muchas maneras: como el sonido del estruendo de un tren, el canto de un ave, el zumbido de las abejas, una suave flauta o incluso como tranquilizadoras guitarras. Este sonido te llena de alegría y asombro.

Los sonidos sagrados son la acción creativa de la Fuerza de la Vida, el ECK, a medida que Éste hace vibrar a los átomos en los mundos invisibles. El Sonido que llega hasta tus oídos resuena con tu estado de conciencia.

Mientras cantas HU, imagina el sagrado Sonido de Dios que desciende sobre ti como una cascada de aguas cristalinas y puras. Éste purifica las imperfecciones del espíritu. Esta Corriente Sonora también

puede brindarte una comprensión respecto a cierto comportamiento tuyo en el pasado que es la raíz de algún problema que tienes actualmente.

El Sonido abre una vía secreta hacia la alegría del amor y la gracia. Encuentras paz, dicha y libertad espiritual.

Estás frente a una encrucijada. ¿Considerarás con valentía a la Luz y el Sonido de Dios como la guía espiritual fundamental?

Si respondes que sí, entonces estás listo para las bellas y poderosas enseñanzas de ECK. Éstas ofrecen la vía más directa a la sabiduría, el poder y la libertad. Y al regalo más grande de todos: el amor.

Entonces, empecemos.

Para obtener información gratuita, sin ningún compromiso, puedes contactarnos en:

- www.eckankar.org
- 1-800-LOVE GOD ⁴
- ECKANKAR, P.O. Box 27300
Minneapolis, MN 55427 U.S.A.

⁴ N. del T. Solamente en inglés, marcando dentro de Estados Unidos o Canadá.

Cerca de ti puede haber un grupo de estudio de Eckankar

Eckankar ofrece una gran variedad de actividades a nivel local e internacional para el buscador espiritual. Con cientos de grupos de estudio alrededor del mundo, Eckankar está cerca de ti. En muchas regiones existen centros de Eckankar donde puedes hojear los libros en un ambiente tranquilo y sin presiones, hablar con otras personas que comparten tu interés en esta antigua enseñanza y asistir a grupos de estudio sobre cómo alcanzar los atributos del Alma: la sabiduría, el poder, el amor y la libertad.

Alrededor del mundo, grupos de estudio de Eckankar ofrecen seminarios especiales de un día o un fin de semana sobre las enseñanzas básicas de Eckankar. Para recibir información sobre la membresía, visita el sitio de Eckankar en la red (www.eckankar.org). Para localizar un centro de Eckankar o un grupo de estudio cerca de ti, oprime la tecla *Other Eckankar Web Sites* [otros sitios de Eckankar en la red]. También puedes consultar tu directorio telefónico bajo el rubro **ECKANKAR**; llamar (sólo en inglés) al teléfono (952) 380-2222, Ext. 943, o bien escribir a:



**ECKANKAR, Att: Information,
BK36, P.O. Box 27300, Minneapolis,
MN 55427 U.S.A.**

- Por favor, envíenme información sobre el centro de Eckankar o el grupo de estudio más cercano en mi región.
- Por favor, envíenme más información acerca de la membresía en Eckankar, la cual incluye un curso de doce meses de estudio espiritual.

Por favor, escribe a máquina o en letra de imprenta.
943

Nombre _____
Nombre Apellido

Calle _____ Depto. _____

Ciudad _____ Estado/Prov. _____

Código/Zona postal _____ País _____

Si deseas recibir más información, por favor llena esta forma y envíala por correo a: ECKANKAR, Att: Information, P.O. Box 27300, Minneapolis, MN 55427 U.S.A. O por fax al (952) 380-2295.

Material de lectura y estudio



El Corazón de Oro

Sri Harold Klemp

Esta colección de charlas impartidas por el Maestro Viviente de ECK alrededor del mundo contiene un gran número de relatos y ejercicios espirituales que te ayudarán a aprender

- a experimentarte como Alma
- a descubrir cómo te habla Dios
- cómo el Espíritu Divino trabaja contigo
- cómo vivir una vida más amorosa y creativa
- cómo reemplazar tus miedos con el amor de Dios
- cómo abrirte a nuevos horizontes espirituales
- cómo aprender de tus sueños
- que tú eres el creador de tus propios mundos.



Forastero junto al río

Paul Twitchell

Quienes lean *Forastero junto al río* lo aceptarán como el credo de Eckankar. La poesía, la belleza y la sabiduría que se revelan página tras página son tan elevadas como las de la literatura de las razas antiguas. Este libro puede compararse con *El profeta* de Gibrán, con los poemas místicos de William Blake y con el libro de las Revelaciones. Es un texto esotérico que presenta la verdad interior de una manera en que todos la pueden comprender.



ECKANKAR: una antigua sabiduría para hoy

Descubre cómo las vidas pasadas, los sueños y el Viaje del Alma te pueden ayudar a encontrar a Dios. Después de leer este libro tendrás una nueva perspectiva sobre la vida. La sabiduría intemporal de Eckankar puede ayudarte a comprenderte como Alma, un ser espiritual infinito. Practica sencillos ejercicios espirituales que te ayudarán a entrar en contacto con la Luz y el Sonido de Dios, para poder vivir una vida más plena y más feliz.



Los Ejercicios Espirituales de ECK

Sri Harold Klemm

Este libro es una escalinata de 131 peldaños. Es una escalinata especial porque no tienes que subir todos los 131 peldaños para llegar a la cima. Cada peldaño es un ejercicio espiritual, una vía para ayudarte a explorar tus mundos interiores. Y ¿qué te espera en la cima? La puerta de entrada a la libertad espiritual, la automaestría, la sabiduría y el amor.

Es posible que estos y otros artículos estén disponibles en tu localidad. Para localizar un centro de Eckankar cercano a ti, busca en tu directorio telefónico bajo el rubro de **Eckankar. O llama al (952) 380-2222** (sólo en inglés) en días hábiles de 8 a.m. a 5 p.m., hora del centro de E.U.A. También puedes enviar un fax a Eckankar al (952) 380-2295 las 24 horas, los siete días de la semana. O escribe a: **Eckankar: Att: Information, P.O. Box 27300, Minneapolis, MN 55427 U.S.A.**

Sobre el autor

Sri Harold Klemp nació y creció en una pequeña granja de Wisconsin, E.U.A. Asistió a una escuela rural con sólo dos salones de clases, y posteriormente cursó la secundaria en un internado religioso en Milwaukee, Wisconsin.



Después de cursar estudios preministeriales en Milwaukee y Fort Wayne, Indiana, se alistó en la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. Ahí se entrenó como especialista en idiomas en la Universidad de Indiana y como operador interceptador de radio en la base de la fuerza aérea en Goodfellow, Texas. Después fue asignado a dos años de servicio en Japón, donde tuvo su primer encuentro con Eckankar.

En octubre de 1981 se convirtió en el líder espiritual de Eckankar, la Religión de la Luz y el Sonido de Dios. Su título completo es: Sri Harold Klemp, el Mahanta, el Maestro Viviente de ECK. En calidad de Maestro Viviente de ECK, Harold Klemp es responsable de continuar la evolución de las enseñanzas de Eckankar.

Su misión es ayudar a la gente a encontrar su camino de regreso a Dios en esta vida. Harold Klemp viaja a los seminarios de ECK en Norteamérica, Europa y el Pacífico Sur. También ha visitado África y muchos otros países por todo el mundo para reunirse con buscadores espirituales e impartir charlas inspiradoras. Existen muchos videocasets y audiocasets disponibles con sus charlas públicas.

En sus pláticas y en sus escritos, el sentido del humor y el enfoque práctico de Harold Klemp sobre la espiritualidad han ayudado a muchas personas a encontrar la verdad en su vida, así como una libertad interior, una sabiduría y un amor más grandes.

*International Who's Who of Intellectuals,
Ninth Edition* [Quien es quién entre los
intelectuales, Novena edición]

Reimpreso con permiso de Melrose Press Ltd.,
Cambridge, Inglaterra, extraído del *International
Who's Who of Intellectuals, Ninth Edition*, Copyright
1992 Melrose Press Ltd.

Glosario

Las palabras en MAYÚSCULAS PEQUEÑAS aparecen definidas en otra parte de este glosario.

ALMA. El Ser Verdadero. La parte interior y más sagrada de cada persona. El Alma existe desde antes del nacimiento y continúa viviendo después de la muerte del cuerpo físico. Como chispa de Dios que es, el Alma puede ver, conocer y percibir todas las cosas. Es el centro creativo de Su propio mundo.

ECK. La Fuerza de la Vida, el Espíritu Santo o la Corriente Audible de la Vida que da sustento a toda la vida.

ECKANKAR. La Religión de la Luz y el Sonido de Dios. También se le conoce como la Antigua Ciencia del VIAJE DEL ALMA. Una religión verdaderamente espiritual para el individuo de los tiempos modernos. Estas enseñanzas ofrecen una estructura para que cualquier persona pueda explorar sus propias experiencias espirituales. Fue establecida en 1965 por Paul Twitchell, su fundador en la época moderna. La palabra Eckankar significa "Colaborador de Dios".

EJERCICIOS ESPIRITUALES DE ECK. La práctica diaria de ciertas técnicas para ponernos en contacto con la Luz y el Sonido de Dios.

HU. *Jiu* El más antiguo y secreto nombre de Dios. El canto de la palabra *HU* es una canción de amor a Dios. Puede cantarse en voz alta o en silencio, para uno mismo.

MAESTRO VIVIENTE DE ECK. Título del líder espiritual de ECKANKAR. Su deber es guiar a las ALMAS de regreso a Dios. El Maestro Viviente de ECK puede ayudar físicamente a los estudiantes espirituales como el Maestro Exterior, durante el estado de sueño como el Maestro de los Sueños y en los mundos espirituales como el Maestro Interior. Sri Harold Klemp se convirtió en el MAHANTA, el Maestro Viviente de ECK en 1981.

MAESTROS DE ECK. Maestros Espirituales que pueden ayudar y proteger a la gente en sus estudios y viajes espirituales. Los Maestros de ECK provienen de un largo linaje de ALMAS que han alcanzado la Realización de Dios y conocen la responsabilidad que acompaña a la libertad espiritual.

MAHANTA. *Ma-JAN-ta* Título para describir el estado más elevado de la Conciencia de Dios sobre la tierra, a menudo encarnada en el MAESTRO VIVIENTE DE ECK. Él es la Palabra

Viva, una manifestación del Espíritu de Dios que está siempre contigo.

PLANOS. Los niveles de existencia, tales como el Físico, el Astral, el Causal, el Mental, el Etérico y los Planos del Alma.

EL SONIDO Y LA LUZ DE ECK. El Espíritu Santo. Los dos aspectos mediante los cuales Dios se manifiesta en los mundos inferiores. La gente puede experimentarlos mirando y escuchando en su interior, y mediante el VIAJE DEL ALMA.

SRI. Título de respeto espiritual, similar al de reverendo o pastor, utilizado para designar a quienes han alcanzado el Reino de Dios. En ECKANKAR se reserva solamente para el MAHANTA, el MAESTRO VIVIENTE DE ECK.

VIAJE DEL ALMA. La expansión de la conciencia. La facultad del ALMA para trascender el cuerpo físico y viajar a los mundos espirituales de Dios. El MAESTRO VIVIENTE DE ECK es el único que puede enseñar cómo realizar el Viaje del Alma. Este último ayuda al desarrollo espiritual de las personas y puede probar la existencia de Dios y de la vida después de la muerte.

Los grandes incrédulos y los escépticos son quienes a menudo llegan más lejos en el camino hacia Dios. Alguien podría preguntar: “¿Hay alguna esperanza para mí? Yo no me creo estas cosas sobre Dios.” No hay problema, tómate tu tiempo, ya que todos los buscadores deben avanzar a su propio paso.

Pero una verdad que yo sí puedo darte es la palabra *HU* y los ejercicios espirituales para encontrar a Dios. Sin embargo, el éxito de éstos depende de ti. ¿Puedes dedicar unos minutos al día a abrirle tu corazón al Espíritu Santo? ¿Vas a hacer los ejercicios espirituales con amor y pasión? ¿Vas a poner toda tu mente y tu corazón en esta autodisciplina durante unos cuantos momentos?

Si la respuesta es que sí, seguramente vas a progresar en tu búsqueda de las leyes secretas de la vida. Los misterios de hoy mañana ya no lo serán.

—Harold Klemp

¿Es la vida un camino al azar?

ISBN 1-57043-184-1



9 781570 431845



90000